

MUJERES: LA VOZ GUERRERA DE **morena**

Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero | No.3, 2023, Publicación Trimestral

LA INCLUSIÓN DE LA MUJER EN LA VIDA DEMOCRÁTICA NO ES UNA OPCIÓN, ES UNA OBLIGACIÓN

Fuente: www.elpulsolaboral.com.mx/ Reuters

02 Igualdad de oportunidades, rompiendo barreras políticas de género

03 Mujeres liderando el cambio político y forjando el futuro democrático

13 Educación cívica inclusiva, cultivando líderes mujeres desde jóvenes

morena
GUERRERO
Comité Ejecutivo Estatal

**MUJERES:
LA VOZ GUERRERA
DE MORENA**
SECRETARÍA DE MUJERES
DEL COMITÉ EJECUTIVO
ESTATAL DE MORENA
EN GUERRERO
No.3, 2023
PRIMERA EDICIÓN

Jacinto González Varona
Presidente

Yesenia Salgado Xinol
Secretaria General

Jonathan Márquez Aguilar
Secretario
de Organización

Ana Lilia Botello Figueroa
Secretaria de Finanzas


Celeste Mora Eguiluz
Secretaria
de Formación Política

**Emmanuel
Gutiérrez Andraca**
Secretario de
Comunicación

Abel Bruno Arriaga
Secretario de pueblos
originarios
y afroamericanos

Maribel Santiago Arellanes
Secretaria de Mujeres

Publicación impresa para
la Secretaría de Mujeres
del Comité Ejecutivo Estatal
de MORENA en Guerrero.
No. 3, 2023. Primera Edición

 **Diseñado y producido
por Galea S.C.**
MARCA REGISTRADA,
www.holagalea.com

contacto@holagalea.com
Tonalá 149, Oficina 304.
Col. Roma Norte, Alcaldía
Cuauhtémoc, C.P. 06700,
Ciudad de México. Se
terminó de imprimir el 26
de octubre de 2023, con un
tiraje de 8,000 ejemplares.
Las imágenes usadas por
Galea S.C. tienen como
finalidad un uso cultural, de
capacitación y formación
social, sin fines de lucro.
Son obtenidas de diversos
banco de imágenes y sitios
de internet. Se acredita
en cada foto el sitio de
origen. Galea S.C se hace
responsable del uso del
material gráfico.

Igualdad de oportunidades, rompiendo barreras políticas de género

La violencia política en razón de género son los comportamientos dirigidos específicamente contra las mujeres por el hecho de ser mujeres, esto, con la finalidad de que desistan del ejercicio político.

El sistema patriarcal que imperó durante mucho tiempo en México y en el mundo, dio como resultado el abandono de las políticas públicas para las mujeres, lo que originó un daño estructural en temas esenciales tales como igualdad laboral y de oportunidades, además, de serios vacíos legales en la protección de sus derechos humanos. Generando impunidad y una escalada de violencia contra la mujer en lo público y en lo privado.

Es por esto, y por otras por demás lamentables circunstancias lo que propició que la participación de la mujer se remitiera solo al cuidado del hogar y de la familia, impidiendo por todos los medios su incursión en la vida pública y en la toma de decisiones del País, llegando a ver a la mujer como intrusa.

Este deterioro en la capacidades ciudadanas del sector femenino, ha ido de poco a poco quedando en el pasado. Hoy, en el marco legal se ha logrado nivelar la balanza en cuanto a la participación de la mujer en el orden político y gubernamental de México, haciendo realidad el principio de equidad y paridad de género como requisito fundamental en el reparto de las candidaturas y espacios de poder.

Sin embargo, la batalla no está ganada y por eso debemos de eliminar las otras barreras que impiden su desarrollo político. Si bien es cierto, que hay progresos en materia legal y de participación, aún la mujer mexicana se mantiene bajo un esquema de corte patriarcal, situación que no hemos podido erradicar por completo; la pobreza, el analfabetismo, la violencia exacerbada del hombre y las normas culturales discriminatorias, conforman barreras que mantienen intocable el status quo dominante del hombre sobre la mujer.

Gracias a los avances en materia de derechos de la mujer en el mundo, nuestro País hoy cumple con la aplicación de modelos de prevención, atención y sanción de la violencia política en razón de género para garantizar que puedan acceder a los espacios públicos sin distinción.

Lo más seguro, es que en poco tiempo veamos a la primera mujer Presidenta de nuestro País, hecho que sin duda, será el fruto más significativo hasta el momento de la democracia en México.

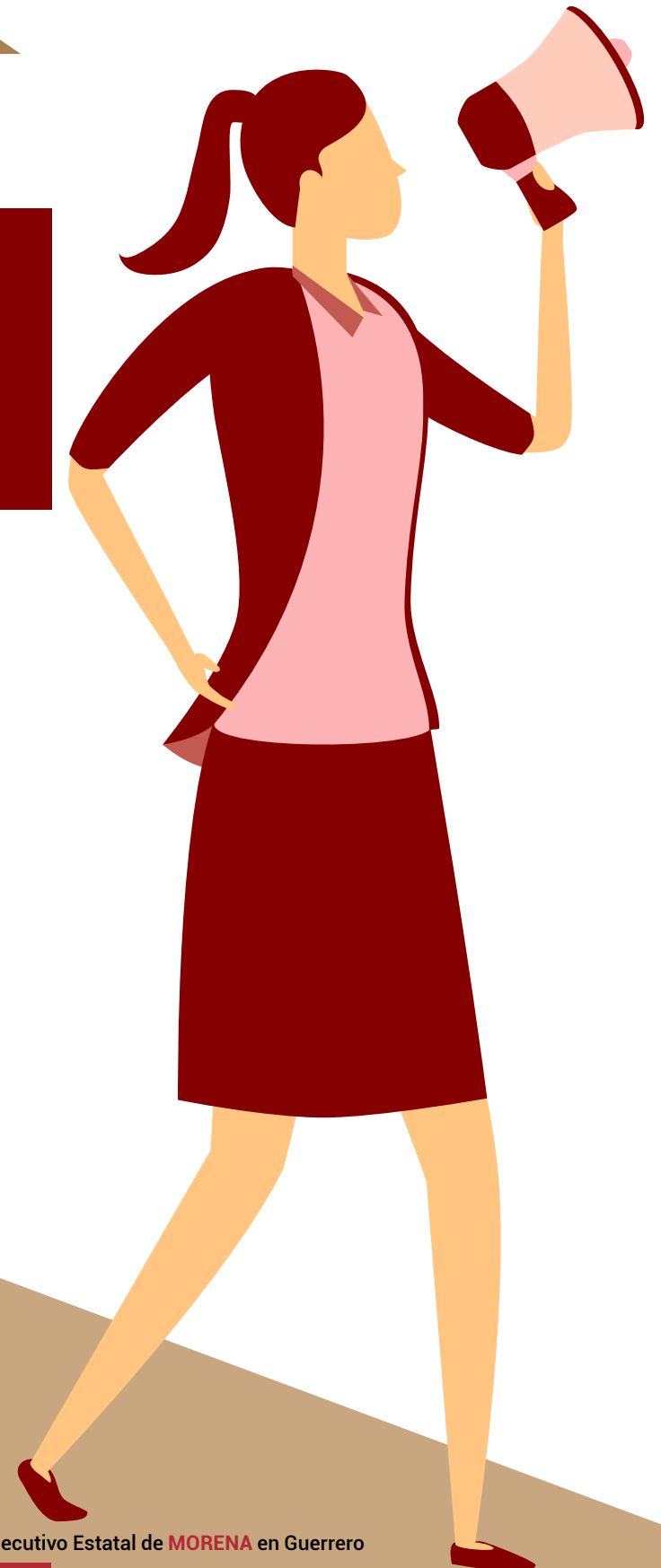
Por Sagrario Ávila

www.holagalea.com
Gilberto Coria Director Editorial • **Omar Castillo** Coordinador Gráfico
Aidee Moreno, Guillermo Rojas, Daniel Razo, Karla Araujo y Sagrario Ávila
Colaboradores

Mujeres liderando el cambio político

Al gobernar,
el liderazgo
femenino suele ser
menos autoritario
y con niveles más
medidos de
concentración
del poder, ya que
se considera un
liderazgo más
interactivo y que
trata al poder
de forma más
funcional

Fuente: www.freepik.com



Sin duda, la presencia femenina en el ámbito político ha avanzado, prácticamente, en la mayoría de los niveles. Sin embargo, aún no se pueden echar las campanas al vuelo; basta echar una mirada a los datos de ONU Mujeres: al 15 de septiembre de 2023, hay 26 países donde 28 mujeres se desempeñan como Jefas de Estado y/o de Gobierno.

Además, al 1 de enero de 2023, las mujeres representan el 22.8% de miembros de Gabinete dirigiendo ministerios (secretarías, para el caso de México) que lideran un área política.

“Sólo hay 13 países en los que las mujeres ocupan el 50% o más de los puestos de ministras del Gabinete que dirigen áreas políticas” (ONU Mujeres, 2023).

Al revisar los avances, México destaca entre los únicos seis países que tienen 50% o más de mujeres en el parlamento, en cámaras bajas o parlamentos unicamerales: (ONU Mujeres, 2023).

Mientras que en 2017, el 42% de los miembros de la Cámara de Diputados eran mujeres, en comparación con el promedio de la OCDE, que rondaba el 28% para las cámaras bajas de las legislaturas nacionales. La tasa de México era la tercera más alta de la OCDE (OCDE, 2017).

En América Latina y el Caribe, ONU Mujeres observa que las mujeres ocupan el 36% de los escaños parlamentarios y constituyen el 32% de los parlamentos de Europa y América del Norte.

En cuanto a los titulares de las secretarías de Estado, en México se alcanzó la paridad con el gobierno federal actual, ya que, como reportó el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), “en 2017, solo 17% de las Secretarías de Estado tenía como titular a una mujer (...) Actualmente, en el gobierno se concretó la paridad con ocho mujeres y ocho hombres en el gabinete” (Inmujeres, 2019).

Como reconoce Inmujeres, las mexicanas van avanzando en la política, pero aún se requieren cambios estructurales para que tengan una participación paritaria real y efectiva.

“Es decir, no solo implica que las mujeres sean el 50% de quienes toman las decisiones, sino que lo hagan sin ningún tipo de discriminación, ni violencia. Además, es fundamental adoptar medidas para la conciliación de la vida laboral y familiar, porque la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados recae como una pesada loza sobre los hombros de las mujeres y es un factor que no les permite su desarrollo político en condiciones de igualdad con los hombres” (Inmujeres, 2019).

EL APORTE FEMENINO A LA POLÍTICA

Como afirma Gurirab (S/F), la participación de las mujeres influye en la política, porque aportan puntos de vista, aptitudes y perspectivas diferentes que ayudan a conformar el programa político.

“Los cambios en la manera en que funcionan los parlamentos reflejan la influencia positiva de la presencia de las mujeres: una mejor forma de expresarse y comportarse; un orden de prioridades diferente de las cuestiones y políticas; la sensibilidad hacia las cuestiones de género en todos los aspectos del gobierno, especialmente en la elaboración de los presupuestos; y la introducción de nueva legislación y cambios a las leyes vigentes” (Gurirab, S/F).



Fuente: www.linkedin.com

La participación de las mujeres en la toma de decisiones de gobierno, añade, da una visibilidad política importante a los derechos de las mujeres en todo el mundo.

“Aunque las mujeres no son un grupo homogéneo, tienden a apoyar a otras mujeres y han contribuido a incorporar los intereses y las preocupaciones de las mujeres a los programas parlamentarios. Una de las preocupaciones más importantes es la violencia contra la mujer” (Gurirab, S/F).

ONU Mujeres también ha reconocido la evidencia firme y cada vez más numerosa que demuestra que la presencia de mujeres líderes en los procesos de toma de decisiones políticas mejora dichos procedimientos.

“Por ejemplo, una investigación sobre los panchayats (consejos locales) de la India puso de relieve que el número de proyectos de abastecimiento de agua potable en zonas donde dichos consejos están liderados por mujeres era un 62% mayor que en el caso de aquellas cuyos consejos están liderados por hombres. En Noruega se encontró una relación de causalidad directa entre la presencia de mujeres en los consejos municipales y la cobertura de la atención infantil” (ONU Mujeres, 2023).

Por otro lado, se reconoce que las mujeres, en general, gobiernan con estilos de liderazgo más democráticos y participativos.

“Dentro de los diferentes tipos de liderazgo, las mujeres tienden a un liderato más transformativo, donde la capacidad de delegación y la empatía muestran otra dimensión. Esta forma de liderazgo es menos autocrática y tiene niveles más mesurados de concentración del poder, ya que ellas ejercen el mando y la autoridad sin basarse de manera tan relevante en una fuerte jerarquización. Es un liderazgo más interactivo y trata al poder de una forma más funcional e instrumental, y menos finalista u obsesiva” (Mandujano Rubio, 2022).

LOS RETOS PARA EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LA POLÍTICA

México da rostro a una paradoja en cuanto a formación académica y liderazgo político (así como rezago salarial y social) ya que, de acuerdo con el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) La Lucha por la Igualdad de Género: Una Batalla Cuesta Arriba, “Las mujeres jóvenes de los países de la OCDE tienen más años de educación que los hombres jóvenes, en promedio, pero una menor probabilidad de conseguir un trabajo remunerado. Las brechas de género aumentan con la edad, ya que la maternidad suele tener efectos negativos sobre la remuneración de las mujeres y su promoción profesional. Las mujeres también son menos propensas a ser empresarias y están subrepresentadas en puestos de liderazgo privado y público” (OCDE, 2017).

Hay que entender también, como ha expuesto ONU Mujeres (S/F), que el liderazgo y la participación política de las mujeres enfrenta retos similares a los que viven en otros ámbitos. “Las mujeres tienen poca representación no sólo como votantes, también en los puestos directivos, ya sea en cargos electos, en la administración pública, el sector privado o el mundo académico. Esta realidad contrasta con su indudable capacidad como líderes y agentes de cambio, y su derecho a participar por igual en la gobernanza democrática” (ONU Mujeres, S/F).

Uno de los obstáculos que ONU Mujeres delinea en cuanto a la participación femenina en la vida política son las brechas relativas a las capacidades, que implican que las mujeres tienen menor probabilidad que los hombres de acceder a la educación, los contactos y los recursos necesarios para convertirse en líderes eficaces (ONU Mujeres, S/F).

El conocido “techo de cristal”, es decir, el que las mismas mujeres se ponen, aunque no sea consciente, al creer que

no tienen las capacidades suficientes para ocupar tal puesto aunque, claramente, muchas veces sí las tengan, parece estar aún entre las razones por las que las féminas no terminan de destacar en el ámbito de la política. Esto se conecta, también, con la visión masculina del ejercicio del poder público.

“Trastocar la política, alterar ese orden conveniente o adecuado a lo masculino implica superar la categoría antropológica del cautiverio, la cual sintetiza ese hecho cultural por medio del cual se define el estado de las mujeres en un mundo patriarcal. Pareciera que, por la condición política en la que viven, las mujeres están sometidas al poder en los más diversos ámbitos de sus vidas y en distintos niveles. Es como si existieran sólo a través de los otros” (Mandujano, 2022).

MÉXICO, EN VÍAS DE TENER A SU PRIMERA PRESIDENTA

En 2024 México podría tener a su primera presidenta, y seguir los pasos de otros países de la región que ya han tenido mandatarias: Violeta Barrios, la primera mujer electa como presidenta en Latinoamérica, cuando en 1990 ganó el cargo en Nicaragua; en 1999, Violeta Moscoso, en Panamá; en 2006, Michelle Bachelet, en Chile (repitió el cargo de 2014 a 2018); en 2007, Cristina Fernández de Kirchner, en Argentina; en 2010, Laura Chinchilla, en Costa Rica; en 2011, Dilma Rousseff, en Brasil y, recientemente, Xiomara Castro, quien en 2022 fue electa en Honduras.

Antes, otras mujeres tuvieron periodos cortos, aunque no ocuparon el cargo siendo votadas, sino que fueron sucesoras, como María Estela Martínez de Perón, en Argentina, y quien en 1974 se convirtió en la primera mujer presidenta de un país en todo el mundo (dirigió su nación de 1974 a 1976).

“Esposa y vicepresidenta del presidente Juan Perón y su sucesora después de su muerte. Su mandato enfrentó inflación, protestas de trabajadores y violencia política. Fue

LAS MEXICANAS VAN AVANZANDO EN LA POLÍTICA, PERO AÚN SE REQUIEREN CAMBIOS ESTRUCTURALES PARA QUE TENGAN UNA PARTICIPACIÓN PARITARIA REAL Y EFECTIVA.

Fuente: www.unsplash.com

arrestada por fuerzas militares del país, que le habían pedido renunciar y condenada a casa por cárcel. Posteriormente se exilió en España en 1981 (Voz de América, 2022).

En el ámbito internacional, destacan en años recientes los papeles que han desempeñado los gobiernos de Ángela Merkel, en Alemania; Jacinda Ardern, como primera ministra de Nueva Zelanda, y su homóloga en Finlandia, Sanna Marin; así como el liderazgo de Kamala Harris, la actual vicepresidenta de Estados Unidos.

Si México está listo para tener a una mujer como presidenta, especialistas han respondido afirmativamente, aunque reconocen que siguen algunos retos latentes.

"El País cuenta con algunas heroínas de mucho renombre, por recurrir a la historia, con revolucionarias Adelitas y con Madre Coraje por todo el territorio, pero los puestos de poder, como en todas partes, siempre cayeron del lado de los hombres, hasta esta legislatura, en que se han ido aprobando vanguardistas medidas que obligan a la paridad y que han surtido efecto. Los gabinetes (...) han sido paritarios y surtidos de mujeres de alta reputación profesional y política, pero no siempre han podido expresar con comodidad sus pareceres en este campo. Si la presencia de una mujer en lo alto de la cadena de mando cambiará definitivamente las cosas es todavía una de las muchas incógnitas que se abren en este nuevo periodo", (Morán Breña, 2023).

A su vez, Felipe Ávila, director del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, recaló en el marco del 70 aniversario del sufragio femenino, en mayo de este año, que "otras sociedades más tradicionales, donde hay muchas más restricciones y falta de libertades para ellas, como India y Pakistán, han tenido primeras ministras. Ellas han dirigido algunas de las principales potencias europeas desde

hace muchos años, igual que en América Latina también, y México no puede ser la excepción" (Gómez Mena, 2023).

LOS CAMBIOS NECESARIOS, NUEVOS MODELOS DE LIDERAZGO Y REPENSAR EL ROL FEMENINO EN LA POLÍTICA

Como reconoce Mandujano Rubio, en el análisis de la participación femenina en la política lleva, indudablemente, a la conclusión general de que las mujeres ya no se perciben como elementos ajenos al poder.

"Nuestro modelo cultural y mental de persona poderosa, irrevocablemente, dejó de ser masculino. El discurso público ya no es sólo un atributo definitorio de la virilidad. Por ello, deberá insistirse en reconocer que la creciente experiencia política de las mujeres y los contextos políticos más propicios parecen funcionar como condiciones necesarias para sus victorias electorales" (Mandujano Rubio, 2022).

El analista reconoce que existen lideratos con nuevos enfoques que, a la vez, afirman la necesidad de construir modelos transversales, menos verticales y más empáticos, ya que ningún estilo es patrimonio exclusivo de un sexo u otro.

"Entre los muchos estilos de liderazgo sobresale el liderazgo transformador, que corresponde a las ideas modernas de empatía e inclusión. A medida que la participación política de las mujeres prolifera, los liderazgos son más abiertos y colaborativos, así como menos jerárquicos. Quizá la parte modular es abonar a establecer cuáles son las características y peculiaridades del liderazgo político femenino, así como a identificar si en realidad existe un liderazgo propio del género o se está frente a un 'efecto clónico' de liderazgos masculinos mimetizados".

Liderazgo y género, agrega, es una relación que permite

debatir si existe un estilo femenino de hacer política. Incluso, puede discutirse la visión sobre los roles que las mujeres ejercen con liderazgos más emotivos, indecisos o influenciados.

"Una vez que las mujeres acceden a las posiciones más preeminentes de poder -lugares de poder explícito y legítimo por excelencia-, cabe preguntarse qué tipo de liderazgo ejercen y si acaso es un tipo de mando, autoridad o dominio específico diferente al de los varones" (Mandujano Rubio, 2022).

El investigador también advierte sobre la urgencia de consolidar realmente el papel de las mujeres en el ámbito político, más allá de las cuotas de género, lo que implicaría cuestionar las posturas de quienes consideran que se puede eliminar la discriminación sexista si se les trata de manera similar, a pesar de desconocer el peso del género.

"Insisten en destacar que las características valoradas como 'femeninas' en el ejercicio del poder deben ser, necesariamente, la minuciosidad y la sumisión" (Mandujano Rubio, 2022).

"Persisten actitudes que anhelan frenar el liderazgo de las mujeres y todavía son muchos los patrones que deben transformarse".

Incluso, señala, todavía existe un reflejo que percibe a las mujeres como intrusas o como usurpadoras cuando acceden a las más altas esferas de autoridad debido a que, por décadas, del ejercicio de gobierno se codificó por la hombría.

"Suscita incomodidad el prospecto de un poder político femenino, debido a que desconcierta el hecho de que las mujeres quieran ejercer el mando. La fuente de esa molestia, indisposición o enfado no es la ideología política o las convicciones partidistas, como muchos quieren argumentar, sino la misoginia. El caudillismo, la idolatría actual, esa lógica de mesianismo que atraviesa la política, al cruzarse con la misoginia y el machismo, exacerban a niveles alarmantes la incomodidad o desazón de que las mujeres ejerzan poder" (Mandujano Rubio, 2022).

El avance de las mujeres en la política ha sido firme; sin embargo, sigue siendo apremiante contraponer con acciones los discursos machistas y la discriminación sutil que aún ejercen ciertos grupos de poder, que frenan el camino de las féminas como agentes de cambio e impulsoras de un cambio y futuro realmente democráticos. Los ejemplos internacionales no faltan, México está muy cerca de lograr un gran triunfo en el ejercicio del poder ejecutivo, pero la victoria será real en la medida en que se impulse el cambio de mentalidad y el reconocimiento a los nuevos liderazgos femeninos.

REFERENCIAS

- Buvinic, M. y Roza, V. (2004). *La mujer, la política y el futuro democrático de América Latina*. Para el Banco Interamericano de Desarrollo. En: <https://shorturl.at/duACV>
- Gómez Mena, C. (2023). *México está listo para tener una presidenta, destaca Inmujeres*. Para La Jornada, en: <https://shorturl.at/sNVY1>
- Gurirab, Theo-Ben. Las mujeres en la política - La lucha para poner fin a la violencia contra la mujer. En: <https://shorturl.at/fgms3>
- Inmujeres (2019). *Paridad en todo: 50% mujeres y 50% hombres en la toma de decisiones*. En: <https://urlis.net/mc6u766i>
- Mandujano Rubio, R. (2022). *Liderazgo y participación de las mujeres en la política global*. En: <https://shorturl.at/fikpC>
- Morán Breña, C. (2023). *México ya piensa en la primera presidenta de su historia*. Para El País, en: <https://shorturl.at/uCGWX>
- OCDE (2017). *La Lucha por la Igualdad de Género: Una Batalla Cuesta Arriba*. En: <https://shorturl.at/uAOX6>
- ONU Mujeres (2023). *Hechos y cifras: Liderazgo y participación política de las mujeres*. En: <https://shorturl.at/jswB9>
- ONU Mujeres. (S/F). *Liderazgo y participación política*. En: <https://shorturl.at/lAPZ9>
- Voz de América (Redacción). (2022). *Las 13 mujeres que han sido presidentas en América Latina*. En: <https://urlis.net/22d5euiz>

MUJERES LÍDERES EN POLÍTICA



Violeta Barrios, la primera mujer electa como presidenta en Latinoamérica



Michelle Bachelet, Ex presidenta de Chile



Cristina Fernández de Kirchner, Vicepresidenta de Argentina



Laura Chinchilla, Ex presidenta de Costa Rica



Dilma Rousseff, Ex presidenta de Brasil



Xiomara Castro, presidenta de Honduras



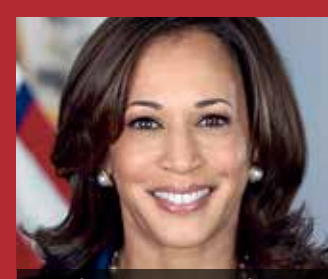
Angela Merkel, Ex canciller federal de Alemania



Jacinda Ardern, Ex primera ministra de Nueva Zelanda



Sanna Marin, Ex primera ministra de Finlandia



Kamala Harris, Vicepresidenta de los Estados Unidos

Fuente: www.wikimedia.org

LA INCLUSIÓN DE LA MUJER

EN LA VIDA **DEMOCRÁTICA**
NO ES UNA OPCIÓN, ES UNA

OBLIGACIÓN

Las personas que niegan el avance de los derechos de la mujer son anti humanistas.

Por Alma Soto Zárraga

La transformación de México en un País verdaderamente democrático y justo es una tarea que requiere la evolución ideológica e intelectual de todos los integrantes de la sociedad, lo que implica necesariamente la renuncia y repudio a ideas anacrónicas y prejuiciosas, que insisten en estancar el papel de la mujer en la esfera de lo privado, lo doméstico, como un personaje secundario, invisibilizado o sometido al protagonismo del hombre, donde la mujer es vencida, dominada y disciplinada, es decir, colocada en una posición de subordinación y obediencia.

Si consideramos que tan sólo hace 70 años, el 12 de febrero de 1947 se reformó la Constitución Federal para garantizar la participación de las mujeres mexicanas al permitirles votar y ser votadas en igualdad de condición que los varones, entenderemos que los procesos democratizadores comenzaron en la historia reciente o moderna de una nación con apenas doscientos años como País independiente, quizá hace tan sólo cincuenta años, con la participación de las mujeres en movimientos sociales y políticos, así como su postulación y elección efectiva a cargos de representación popular.

Y es un hecho que no se puede hablar de democracia si la mitad de su población es excluida o subestimada de participar de su vida pública, asimiladas como dependientes de la otra mitad. Todo esto siempre bajo el mismo argumento de que cualquier acción emprendida a favor o en contra de la patria es en beneficio de la sociedad en su totalidad y no sólo del grueso de la población masculina, aunque en los hechos, parecería que sí.

Sin embargo, recordemos que el Feminismo es un humanismo, esto es; es un movimiento teórico, filosófico que persigue la defensa de los derechos humanos en general, y en particular, de su sujeto político, las mujeres, con lo que, todo aquel que se oponga al Feminismo será de forma automática un opositor de los derechos humanos y de la democracia.

Porque como decía, Angela Davis, activista, filósofa, política y profesora: "el Feminismo es la idea radical que sostiene que las mujeres somos personas". Durante décadas se ha denominado hasta burlesco a la defensa de los derechos de la mujer como "la batalla de los sexos", como si se tratara de una competencia o un concurso para demostrar quién tiene la razón.

Sin embargo, en el sistema hetero patriarcal, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha pretendido borrar las contribuciones y los logros y méritos propios de la mujer, demeritar sus aportes a la vida social, política y económica, con salarios indignos y explotación, con violencia patrimonial, sexual, con maltrato y acoso, con discriminación de miles de mujeres que hacen el cambio hombro con hombro junto con sus contrapartes masculinos. El feminismo no argumenta que las mujeres tengan razón, sino que tienen derecho.

El mecanismo cultural más importante para omitir la participación de las mujeres en la sociedad es al mismo tiempo el que más les aplauden y reconocen los tres garantes del orden moral (la religión, el capital y el Estado): es la maternidad como piedra fundacional de la familia, el más visible de los momentos de la vida de una mujer. Con la maternidad como un acto de lo privado, se aísla, se oculta, se pretende inmovilizar a las mujeres, entretenerlas lo suficiente en el cuidado y la educación de los futuros ciudadanos.

Y no es coincidencia que en cada época en la que las mujeres han emprendido una defensa de sus derechos sobre la maternidad elegida y deseada, el aborto libre y seguro; la lucha contra la violencia hacia la mujer o el matrimonio infantil forzado, incluso sobre la Jornada laboral o el trabajo infantil, parecen también resurgir o cobrar nueva fuerza organizaciones con un retorno conservador, un discurso moral como puntal de sus políticas antidemocráticas, que acusan a "la ideología de género" de querer destruir a la familia como sujeto de derechos a cualquier costo. ¿Qué se intenta al vigilar de esa forma la obediencia a la moral conservadora de género?

Más aún, ¿cómo lograr que esta embestida reaccionaria no interfiera con la natural lucha por los derechos de las mujeres? ¿A quién corresponde la garantía de respeto, defensa y justicia cuando sus derechos son vulnerados? ¿Por qué predomina la violencia misógina y homofóbica de esta plena modernidad tardía —nuestra era de los derechos humanos y de la ONU— y se revela precisamente como síntoma, al expandirse sin freno a pesar de las grandes victorias obtenidas en la esfera jurídico-institucional?

Si no estuvieran amenazados tantos privilegios, los actores involucrados no ofrecerían tanta resistencia al cambio social. Es imperativo por ello que sean las mujeres, las primeras interesadas en proteger y salvaguardar sus libertades, sus derechos y obligaciones, para propiciar una sociedad más justa e igualitaria.

EL PILAR QUE SOSTIENE AL MUNDO

Es oportuno preguntarnos, dónde tiene su origen en la sociedad, cuál es la razón y la raíz de la violencia y el desprecio por lo femenino que está tan profundamente normalizado.

EL ESPACIO DE LAS MUJERES MUTA DE FORMA HISTÓRICA CON LA REDUCCIÓN A LO RELACIONADO CON LA ESCENA DOMÉSTICA, SE VACÍA DE SU POLITICIDAD, PIERDE PODER Y GANA SÓLO VULNERABILIDAD Y LETALIDAD O SIMULA UN PODER

Que ha permitido que lleguemos a niveles sociales de apatía y nula participación ciudadana en la defensa de los derechos de la mujer. Con una inicial revisión de la teoría feminista, sabremos que "El patriarcado, o relación de género basada en la desigualdad, es la estructura política más arcaica y permanente de la humanidad" (Segato, 2019:18).

En dicha estructura social, el sujeto masculino, el Hombre, así con mayúscula, se torna modelo de lo humano y sujeto de enunciación paradigmático de la esfera pública, es decir, "de todo cuanto sea dotado de politicidad, interés general y valor universal" (Segato, 2019:20) mientras que el espacio de las mujeres muta de forma histórica con la reducción a lo relacionado con la escena doméstica, se vacía de su politicidad, pierde poder y gana sólo vulnerabilidad y letalidad o simula un poder pero está auto engañado con poder ejercerlo.

Es sobre esta desigualdad que está construido el privilegio masculino, tanto de ejercer la violencia como para organizar el caos, pero esa organización no es otra cosa que la exclu-

sión de la mujer del espacio público, porque implica su apropiación como objeto social de prestigio y poder: en su papel de la esposa, la hermana, la madre, la hija; figuras válidas o estados civiles que siempre dependen de su relación con el hombre, y nunca como ser independiente, libre, individual y agente de derechos y obligaciones, como ciudadanas. Por eso incomoda tanto el lenguaje inclusivo, por eso molesta tanto que dejemos de usar el plural masculino para decir "nosotras". Porque el lenguaje es político y aquello que no se nombra, no existe.

OBRERAS INVISIBLES

Será el trabajo desinteresado y amoroso de las mujeres lo que sostenga el sistema capitalista, por lo que la educación para el amor romántico es fundamental para mantener a la mujer como pilar de la sociedad; ellas ejercen incluso el papel de policía moral, vigilan y castigan a los hijos, crían, cuidan e inculcan esta educación patriarcal, son carceleras en la familia, critican e instruyen sobre la moralidad y la culpa a sus hijos e hijas, pues han convertido a la familia en el lugar de emergencia privilegiada para la cuestión disciplinaria de lo normal y de lo anormal (Foucault, 2002:199)

Visto así, ¿Por qué querían entonces, los hombres, quienes inventan el derecho, las leyes, la propiedad privada y todo lo que representa el poder, una sociedad con igualdad de condiciones y derechos para su consorte, la obrera femenina del amor?

Es posible que sea conveniente para el capitalismo convertir a las trabajadoras informales en contribuyentes fiscales, y a las vigilantes familiares, en verdaderas autoridades "autorizadas" para vigilar y controlar a los hijos. Pero el fin último no parece ser el reconocimiento de ser iguales, tener los mismos derechos y deberes. Basta mirar cómo se legisla. Y es porque la política también es invento masculino.

"La política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres. Dios ha creado al hombre [Mensch.], los hombres son un producto humano, terrenal, el producto de la naturaleza humana. Puesto que la filosofía y la teología se ocupan siempre del hombre, puesto que todos sus enunciados serían correctos incluso si sólo hubiera un hombre, o dos hombres, o únicamente hombres idénticos, no han encontrado ninguna respuesta filosóficamente válida a la pregunta: ¿Qué es la política? Peor todavía: para todo pensamiento científico sólo hay el hombre —tanto en la biología o la psicología como en la filosofía y la teología, así como para la zoología sólo hay el león. Los leones serían una cuestión que sólo concerniría a los leones." (Arendt, 1997:45)

Así, se plantea la realidad de la que está formado el problema más grande para la lucha de las mujeres: parece que necesitamos ser nombradas y autorizadas por ese mismo sistema de los hombres para los hombres, cuando los hechos históricos, nos han demostrado que la organización de las mujeres ha sido la única manera de hacer valer sus derechos e impulsar cambios sociales.



Fuente: www.flickr.com / Javier Amador



Fuente: www.rtve.es / AFP

CONQUISTAS, NO DÁDIVAS

Las luchas feministas sí han tenido aliados, esto es, hombres que conscientes de la necesidad de terminar con la violencia, reconocen y exigen la igualdad de oportunidades y condiciones de vida para los hombres y las mujeres. También aquellos interesados en salir de un sistema binario y heteropatriarcal, cuyas identidades son diversas y no caben en esa dimensión tan teológica, ("hombre y mujer los creó Dios") y con su sola forma de ser han transformado los conceptos de identidad, individuo, familia y amor.

El mundo es un lugar más inclusivo gracias a que quienes padecen alguna discapacidad, o sus familias, lucharon por ser vistos, por tener acceso a la misma posibilidad de vida que los demás. Pero todas estas luchas parten de una raíz semejante a la del racismo: hay una falsa pretensión de superioridad, hay un grupo vulnerado al que se le arrebató sus derechos y libertades, y serán las muchas formas de opresión las que atraviesan a ese sujeto, las que lo impulsen a transformar su realidad.

Por eso, durante muchos años, ser mujer indígena o negra fue una doble o triple lucha. Ser un hombre gay o una mujer lesbiana ha impulsado una sacudida de los cimientos más profundos de la sociedad patriarcal. Y han sido estos grupos humanos, quienes se han encargado de reconquistar y hacer respetar sus derechos, no sin una fiera reacción de grupos conservadores del estatus quo.

Por eso la defensa de los derechos humanos de las mujeres ya no llama a la puerta del Congreso o de las oficinas de la autoridad con discreción y amabilidad, por eso las luchas feministas que se radicalizan incluso en el ejercicio de la violencia, con entidades de protesta como el bloque negro, les parecen tan peligrosos a los conservadores. Porque es un arrebato violento de la realidad que con tanto esfuerzo han conseguido imponer.

LAS MUJERES AL PODER

Uno de los grandes miedos de la reacción es que, al obtener el poder, las mujeres seremos capaces de atrocidades parecidas a las que han ejercido los hombres en nuestra contra. Como afirma el viejo dicho "el león cree que todos son de su condición". Sin embargo, sólo queremos comenzar por eliminar la violencia de la que somos objeto. La exigencia de las mujeres es muy simple: exigimos el derecho a existir.

Si detenemos la explotación de la mujer por el hombre, probablemente también concluya la explotación del hombre por el hombre y el sistema político, económico y social requeriría nuevas premisas de funcionamiento.

Es innegable que la participación de las mujeres en la vida política del País ha contribuido a la consolidación de la democracia; su presencia en ámbitos de toma de decisiones, tanto públicos como privados, es condicionante del mejoramiento de los niveles de vida sociales y económicos, y en el proceso general del desarrollo a favor de la igualdad y la equidad de género: la reforma político-electoral en materia de Paridad entre Géneros (realizada el 31 de enero de 2014). En ella se eleva a rango constitucional la garantía de la paridad entre mujeres y hombres en las candidaturas a la Cámara de Diputados, Senado y Congresos Estatales. (CNDH, 2022)

Y las leyes abren la posibilidad a que esto ocurra, pero los mecanismos sociales para la opresión y explotación de la mujer son demasiado fuertes. Por ello la lucha es constante, debe darse en todos los ámbitos sociales: la escuela, la familia, el trabajo, las instituciones. Porque sin las mujeres, el concepto de democracia es una simulación.

Referencias bibliográficas

- Arendt, Hannah. *¿Qué es la política?* Traducido por Rosa Sala Carbó. Ediciones Paidós, Barcelona, 1997.
- Foucault, Michele. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores. 2002.
- Segato, Rita Laura. *La guerra contra las mujeres*. 2016. Madrid.
- CNDH, 2022, Derechos cívicos de las mujeres: Se reconoce a nivel municipal el derecho de las mujeres a votar y ser votadas Consultado el 20 de octubre de 2023 y recuperado de <https://www.cndh.org.mx/noticia/derechos-civicos-de-las-mujeres-se-reconoce-nivel-municipal-el-derecho-de-las-mujeres-votar>



Fuente: www.rve.es / EFE

Educación cívica inclusiva, cultivando líderes mujeres desde jóvenes

Por Alma Soto Zárraga

Ser del género femenino
es ser líder natural, lo antinatural
es negarles ese lugar

Las mujeres llevan toda la historia de la humanidad transformando la realidad, pero en medio de un mundo que las ha invisibilizado a pesar del continuo progreso, es preciso buscar, a través de la educación, rutas de pensamiento y acción que lleven hacia un concepto renovado y comprometido de ciudadanía.

Se requiere una educación ciudadana que contribuya a redefinir el espacio público, con lo que se crea conciencia, intereses y pensamiento crítico en la sociedad (Cermeño, 2018) pero especialmente en las niñas y mujeres jóvenes, para que así se asuman y para que otros las visualicen, las respalden y las propongan como líderes.

Superar el rezago educativo y la brecha tecnológica

implica considerar también la brecha de género. Pensar a los estudiantes de un grado escolar como ciudadanos globales y como agentes de inclusión, nos permite comprender que las infancias no son el germen o la semilla del futuro, sino la raíz del presente, que poseen agencia, que poseen ciudadanía y como tales deben tener conocimiento de sus derechos y deberes, además de la capacidad auto reconocida de que pueden transformar su realidad.

Así, en la edad adulta esas mujeres no tendrían por qué tener miedo a expresarse, verían como algo normal participar en elecciones, promover plebiscitos, consultas, convocar a otros a participar, y no serían agraviadas por la violencia y descalificación que rodea su participación en la actualidad.

Fuente: www.frespink.es

Esta es una tarea que va más allá de las aulas y debe trascender a todos los espacios donde se educa a las infancias.

EN CASA Y EN LA ESCUELA

Por ello, la educación cívica inclusiva como materia y como estrategias en el plan docente se han integrado en los grados escolares de educación básica en México para formar a personas con una clara capacidad para relacionarse desde la empatía, el diálogo, la justicia, el respeto a la diversidad, el reconocimiento de los derechos humanos y mediante convivencias pacíficas o desde la cultura de la paz.

Esta orientación didáctica tiene también un fondo, crear entre los estudiantes la capacidad de reconocer la identidad personal, ejercicio de la libertad y derechos humanos; la interculturalidad y convivencia pacífica, inclusiva y con igualdad, con miras a fortalecer la ciudadanía democrática, comprometida con la justicia y el apego a la legalidad.

Se debe hacer, sin olvidar la perspectiva de género, esto es, la transversalización de diferentes disciplinas que apuntan a las desigualdades históricas que han padecido las niñas y las mujeres jóvenes, como la invisibilización, la falta de espacios de desarrollo y la discriminación, la violencia o falta de equidad en la sociedad.

Una parte importante de enseñar esta materia implica la aplicación de valores y actitudes como el respeto, la tolerancia, la inclusión, la empatía, la responsabilidad y la apertura a nuevos puntos de vista, tanto en los varones como en las niñas, y no sólo ante estas identidades sino ante las más diversas.

ERES MI EJEMPLO

Pero ¿cómo internalizan los infantes estos conceptos, si en su casa, en sus relaciones interpersonales y familiares, esto no ocurre de manera cotidiana? Implementar ejemplos o líderes a seguir, presentarles referentes, puede ser un primer ejercicio, para reconocer cómo a pesar de la adversidad, muchas mujeres iniciaron su activismo y participación muy jóvenes y han dejado un legado importante.

Habría que brindarles el estudio de personalidades o puntos de encuentro con perfiles como el de Alexa Moreno, atleta mexicana que va por su tercera participación en juegos olímpicos a pesar de las duras críticas a su corporalidad o apariencia; María Lorena Ramírez, corredora rarámuri de largas distancias como fondo y ultra fondo que no ha escuchado críticas racistas o clasistas, o incluso figuras internacionales como la de Malala Yousafzai, quien se opuso a la violencia en Pakistán siendo todavía una niña y arriesgó su vida para garantizar el acceso de las niñas a la educación; pues se habla de ellas con rara frecuencia, pero sus logros para transformar sus propias comunidades son muy importantes.

Puede inspirarles incluso conocer la historia de la bailarina de ballet oaxaqueña Aleida Ruiz Sosa, quien ha sensibilizado a mucha gente para oponerse al matrimonio infantil, un problema muy común en Guerrero y en México, una joven que con tan sólo 18 años ha sido nominada a premios y re-



Fuente: www.flickr.com / Ministerio de Esporte

Alexa Moreno, gimnasta olímpica mexicana



Fuente: www.wikimedia.org

Malala Yousafzai, activista pakistaní, Premio Nobel de la paz en 2014.

IMPLEMENTAR EJEMPLOS O LÍDERES A SEGUIR, PRESENTARLES REFERENTES PARA RECONOCER CÓMO A PESAR DE LA ADVERSIDAD, MUCHAS MUJERES INICIARON SU ACTIVISMO Y PARTICIPACIÓN MUY JÓVENES Y HAN DEJADO UN LEGADO IMPORTANTE



Fuente: www.wikimedia.org

Aleida Ruiz Sosa, bailarina y activista mexicana, Premio Nacional de la Juventud 2021

conocimientos por su gran trayectoria artística y de activismo por los derechos humanos.

CREAR UN AMBIENTE

Uno de estos fundamentos es la comprensión crítica de los problemas, esto es, reconocer los rasgos principales de un problema o un hecho del entorno, del mundo natural y social, ubicar sus condiciones históricas, los factores causales, así como entender su sentido y significado. (Mejoredu, 2022:7).

Las personas que buscan favorecer este aprendizaje, ya sea entre niños y niñas o en adolescentes y jóvenes, deben favorecer un ambiente de aprendizaje inclusivo, esto es, un espacio donde, con toda libertad, el ser humano adquiera ciudadanía y la ejerza de manera activa, reflexiva y crítica. El civismo intenta hacer el trato humano lo más agradable posible, a través de un comportamiento que respeta unas normas y unas costumbres sociales. (Ortiz, 2018:1)

Por ello que el entorno participativo que creemos en la convivencia escolar siempre partirá de valores y actitudes de cooperación y tolerancia, de temas de inclusión, democracia y participación basados en la responsabilidad, como modos de proceder, no sólo en la escuela sino también en la sociedad.

LAS JEFAS DE GRUPO

Brindar a las niñas espacios de responsabilidad colectiva, de representación de sus compañeras y compañeros en figuras como ser representantes o jefas de grupo, o integrantes de alguna asociación de alumnos, consejeros estudiantiles entre otros, puede ser una manera de sembrar en la mente de todos los infantes el hecho de que las mujeres son capaces de responder a la responsabilidad y puedan normalizar la situación de verlas como líderes de una manera desprejuiciada, además de participar activamente en la construcción de los espacios donde gestionen sus derechos, obligaciones y se acostumbren a la idea de un modelo de ciudadanía.

En los medios de difusión masiva, las relaciones interpersonales o el entorno comunitario han reforzado estereotipos y es muy común que las mujeres se enfrenten a prejuicios sobre sus capacidades comunicativas ("son chismosas") sus habilidades de diálogo o dirección ("qué mandona") o sus recursos y habilidades para argumentar durante un conflicto ("es argüendera o le gusta pelear por todo").

Todos estos prejuicios deben ser combatidos con estrategias que normalicen que una niña o una mujer ocupe un cargo de importancia, se desenvuelva en organizaciones grupales y maneje algún tipo de responsabilidad. Sin embargo, no sólo hay que empoderar a las niñas por su género, sino lograr que los niños y jóvenes identifiquen otras violencias que les atraviesan y les han dejado en clara desventaja.

Tal es el caso de la discapacidad, o de la raza, la etnia, el color e incluso el origen socioeconómico, con lo que haremos evidente la diversidad de personas con las que conviven a diario, y lo que ayuda a poner de relieve el respeto por las identidades diversas.

Se promoverá pues la participación directa, transformadora y provista de una profunda acción política con tan sólo algunas acciones que parecen pequeñas pero no lo son.



Fuente: www.gob.mx

Para que las mujeres de mañana eviten relaciones de violencia debemos ayudar a las niñas a que sepan distinguir el abuso, se reconozcan capaces de denunciar y terminar con la violencia.

La escasez de recursos, la concepción de un sujeto competitivo y la construcción de una infancia jerárquicamente inferior influirán y afectarán en comprender al estudiante como un sujeto participativo. (Jiménez; Valdés, 2022:298)

En la era del neoliberalismo, que atenta contra la educación pública, democrática, popular, resulta muy difícil –que no imposible– mirar soluciones para el desafío político que conlleva la superación de la desigualdad en derechos económicos y la protección social, si no damos a las mujeres y niñas jóvenes su espacio para participar, representar y hablar por ellas mismas en la defensa de sus derechos humanos.

La educación inclusiva abrirá más mentes y no hará falta esperar a que ese mundo llegue, porque ya está ocurriendo ahora y lo único que hace falta es propiciar más y mejores oportunidades para replicar eso que ellas ya están aprendiendo a hacer.

Referencias Bibliográficas:

- EFE, 2022. Niños y niñas marchan en la CDMX contra las desapariciones y la violencia. Expansión Política. Sábado 30 de abril de 2022. Consultado el 17 de octubre de 2023 y recuperado de <https://politica.expansion.mx/mexico/2022/04/30/ninos-y-ninas-marchan-contra-desapariciones-y-violencia-en-cdmx>
- Espinosa, Aline. Niñas también marcharon contra la violencia hacia las mujeres. El Universal, 08 de marzo de 2020. Consultado el 16 de octubre de 2023, recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/ninas-tambien-marcharon-contra-la-violencia-hacia-las-mujeres/>
- Mejoredu, Formación Cívica y Ética, 3° de primaria. Orientaciones didácticas. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación; Gobierno de México, 2022. Consultado el 16 de octubre de 2023 y recuperado desde https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/orientaciones/OD_P03_FCE.pdf
- Ortiz Cermeño, Eva. Educación del carácter: Participación social y cívica en el aula. Actualidades Investigativas en Educación, vol. 18, núm. 2, pp. 1-24, 2018. Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica. Consultado el 16 de octubre de 2023 y recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/447/44758022021/html/>
- Jiménez, Luis, & Valdés, René. Participación, ciudadanía y educación inclusiva: posibilidades para pensar al estudiante como sujeto político. Estudios pedagógicos (Valdivia), 48(4), 297-315. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000400297>

COMITÉ EJECUTIVO ESTATAL

morena

GUERRERO

26 DE OCTUBRE DE 2023



EJEMPLAR GRATUITO

ID RNP: 201905011092086